La Etica Profesional

Material elaborado por el
Lic. César Cuello y
discutido y ampliado
en Consejo Académico

La ética profesional

EL MARCO GENERAL DE LA ETICA PROFESIONAL

La ética fue y sigue siendo una teoría de la acción moral de los individuos, como tal, tiene un definido carácter normativo e inspirador de la conducta humana. La ética "es una rama de la filosofía que analiza y critica el fundamento, coherencia y adecuación de la moral o reglas que regulan la conducta humana en términos del bien, de los deberes o la obligación".¹

En el marco general de la ética se han debatido tradicionalmente y se continúan debatiendo aún tres corrientes o teorías éticas fundamentales, a saber, el deontologismo (del griego deon = deber u obligación), denominado también teoría de la obligación; el utilitarismo o consecuencialismo y la teoría de la ley natural.

El deontologismo fundamenta sus principios en la naturaleza de la acción en sí misma, sin importar su utilidad, conveniencia o beneficio y en el cumplimiento del deber; el utilitarismo fundamenta sus principios en los resultados de la acción, esto es, en las consecuencias y es por ello por lo que también se le conoce como consecuencialismo o teleologismo (teoría de los fines); la teoría de la ley natural se basa en la preservación y respeto del orden natural preestablecido.

El advenimiento de la tecnología moderna con su enorme poder para penetrar en las profundidades del tiempo y del espacio, así como para afectar positiva y negativamente a los seres humanos y al ambiente natural, ha llevado a que se comiencen a cuestionar el alcance de las teorías éticas tradicionales y sus posibilidades para normar las acciones humanas que emanan del diseño, construcción,

manipulación y mantenimiento de artefactos y obras tecnológicas de distinta índole.

Ubicada una serie de limitaciones en tales teorías éticas, muchos eticistas han comenzado a plantear la necesidad de una nueva ética para la era tecnológica que han dado en denominar ética de la responsabilidad.²

La categoría central de esta nueva ética es precisamente la de "responsabilidad", y la cual se deriva en la práctica del extraordinario poder que genera la moderna tecnología y sus grandes posibilidades, no sólo en beneficio, sino también para afectar la vida, la salud, la seguridad, etc. de los seres humanos así como la integridad del ambiente natural.

La cuestión de la responsabilidad por los usos y abusos de la tecnología se presenta a dos niveles fundamentales:

1) A nivel de la toma de decisiones sobre el curso del desarrollo tecnológico y, 2) a nivel de la elaboración de normas de controles de calidad y seguridad en el diseño, construcción, uso y mantenimiento de artefactos, procesos y obras tecnológicas en general.³ Como teoría de la conducta moral de los individuos, la ética encuentra aplicación específica en la acción particular de grupos de personas que desempeñan tareas o actividades similares. Así, la ética de las profesiones o ética profesional no es otra cosa que la aplicación de los principios o normas éticas generales al ejercicio particular de una profesión determinada. Tenemos, de esta forma, una ética para la medicina o ética médica, una ética para la ingeniería o ética ingenieril, una ética para la investigación científica, una ética jurídica, etc.

Como se ve, hay sólo una ética no importa la actividad u ocupación de cada individuo en particular. No existe diferencia entre la honestidad, la honradez, la responsabilidad, etc. del médico y la del ingeniero, por ejemplo. Lo que se da es una forma específica y particular de realizar estas virtudes.

En el plano de su aplicación todo código de ética es siempre un conjunto de normas o cánones que delimitan la conducta y la acción de determinado conglomerado de individuos.

Un código de ética profesional se concibe como un reconocimiento colectivo de las responsabilidades y deberes de los profesionales individuales.⁴

En general un código de ética en una profesión define el criterio que ha de usarse para evaluar la calidad ética de las ejecutorias profesionales, indica los deberes y responsabilidades asociados a la profesión y esclarece el bien principal o los ideales que animan a ser profesional en un sentido normativo.⁵

La misión fundamental de un código de ética consiste en inspirar, estimular y educar a los profesionales en su conducta particular y cotidiana con respecto a la sociedad, al empleador o destinatario inmediato del servicio, al gremio profesional y a otros profesionales dentro y fuera de su gremio.

La justificación para restringir moralmente la conducta y la práctica de los profesionales se deriva de la gran posibilidad que tienen éstos para dañar o poner en peligro la vida y la salud de otras personas y para degradar el ambiente social y natural. La magnitud, envergadura y uso masivo de las obras tecnológicas requieren de una gran responsabilidad en el diseño, construcción y mantenimiento de las mismas para reducir al mínimo el margen de riesgo para los usuarios de estas últimas, en los marcos tanto de la presente como de las futuras generaciones de seres humanos.

¿Por qué estudiar Ética Profesional? Un profesional, como ya se ha indicado, es una persona con un dominio especializado de determinadas áreas o problemas de la realidad. Este dominio especializado le da una primacía y por ende un poder superior al que tiene la generalidad de los ciudadanos. Esta realidad exige e impone ciertas reglas de conducta moral que tiendan a limitar la posibilidad de que el profesional abuse o ejerza impropriamente el poder que le da el saber en detrimento de otros ciudadanos.

Al favorecer la enseñanza de la ética a nivel de la formación universitaria se debe tener claro, sin embargo, lo siguiente. La ética es una disciplina científico-filosófica y como tal, consiste en el estudio crítico de una determinada realidad. Esta realidad objeto de estudio de la ética está compuesta por todo el conjunto de valores y normas de conducta moral que permean práctica de los individuos a todos los niveles de su vida cotidiana.

Siendo así, entonces, se ve claro que la ética no es ni puede ser una receta para actuar moralmente, así como la anatomía y la fisiología humanas como disciplinas científicas no son para que los órganos se estructuren o funcionen mejor. Nadie puede negar, sin embargo, que el conocimiento de nuestra anatomía y del funcionamiento de nuestros órganos puede ayudar a que estos órganos y nuestro organismo en general se desarrollen y funcionen mejor, así sea sólo porque al conocerlos los podemos tratar mejor y con mayor consideración.

En un sentido analógico, el conocimiento ético puede contribuir a inspirar y regular la conducta moral de los individuos. Sobre todo cuando se trata de una era en donde el quehacer de los profesionales tiende a repercutir de más en más de manera decisiva en la vida de los demás individuos y de la sociedad en su conjunto, debido, como ya se ha indicado, al poder que otorga a dicho quehacer el factor científico-tecnológico.

Es preciso enfatizar, a pesar del argumento anterior, que nadie puede pretender que con un curso de ética alguien vaya a aprender o a comenzar de buenas a primeras a tener un buen comportamiento moral si no lo ha tenido hasta ese momento. La moral es parte inseparable y medular del proceso de socialización de los individuos y como tal, comienza a formarse desde los brazos de la madre que nos trae al mundo. Serán los valores, las normas, la conducta y todo el ambiente que rodee a la persona desde sus primeros años de existencia lo que va a ser determinante en la moral que desarrolle dicha persona.

El rol de la ética consiste en estudiar y analizar críticamente todo el sistema de valores, normas y conductas morales de los individuos y la sociedad en un momento dado. Y en este sentido, puede contribuir a redefinir tales valores, normas y conductas. Esto se hace más imperativo en las circunstancias que vive actualmente nuestra sociedad. Pues, como se sabe, se trata de un momento de deterioro total de la moral, de trastrueque de los valores y las normas del bien, la honestidad, la justicia, la honradez, la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, la consideración, etc.

¡He ahí entonces la gran importancia de la ética! y he ahí por qué el INTEC asume dicha disciplina como una responsabilidad institucional. En tal sentido se realizan las acciones siguientes:

1. Incluir en el Ciclo Profesional de todas las carreras del INTEC la asignatura Etica Profesional con dos (2) créditos.

2. Crear un Comité de Etica que vele por los aspectos relacionados con la metodología que se utilizará para impartir la asignatura, la calidad de los profesores que la impartirán.

Además de dar seguimiento al desarrollo de la asignatura Etica Profesional el Comité de Etica del INTEC deberá generar una reflexión que sustente el proyecto de Etica de manera institucional. Asimismo, el Comité deberá:

-Canalizar, vía el Departamento de Desarrollo Profesional, la realización de un programa de eventos y debates como seminarios, talleres, charlas, bibliografía u otra modalidad que permita mantener al profesorado actualizado en torno a la problemática de la ética en sus respectivas áreas profesionales.

-Establecer vínculos con instituciones nacionales e internacionales que incursionan en el área y que puedan apoyarnos en nuestras funciones.

-Especializar recursos bibliográficos sobre Etica que sirvan de apoyo al trabajo docente e institucional que se propone.

-Servir de evaluador del componente Etico en programas e investigaciones nacionales e internacionales en que la institución intervenga y en que sea un requisito el aval de un Comité de Etica del INTEC.

-Estar a disposición del INTEC para intervenir en el debate nacional en que se requiera nuestro aporte y que así lo soliciten las autoridades de la institución.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Lugo, Elena. **Etica Profesional para la Ingeniería**. Ediciones Riqueñas, Mayagüez, Puerto Rico, 1985, p. 48.
2. Ver Hans Jonas. **The Imperative of Responsibility: In Search of an Ethics for the Technological Age**. The University of Chicago Press, Chicago, 1984. Paul Durbin (ed.), **Philosophy and Technology III: Technology and Responsibility**. Boston: Reidel 1987. Stephen H.

3. Unger, **Controlling Technology: Ethics and the Responsible Engineer**. CBS College Publishing, New York, 1982.
4. Ver Elena Lugo. **Ética Profesional para la Ingeniería**.
5. Ver Stephen Unger. **Controlling Technology: Ethics and the Responsible Engineer**. CBS College Publishing, New York, 1982, p. 32.
6. Lugo, Elena. **Obra citada**, p. 48 (los subrayados son de la autora de la cita).